

El crecimiento espiritual es un esfuerzo diario. El Espíritu Santo obra en nosotros a medida que aprendemos la Palabra de Dios y tomamos decisiones cotidianas a la luz de sus verdades. Este segundo libro de la serie de discipulado de Grace Church of Mentor examina lo que la Biblia tiene que decir sobre diez áreas prácticas de la vida. Usa este estudio en una relación de discipulado para crecer en tu andar con Cristo, un paso a la vez.



GRACE
CHURCH OF MENTOR



GRACIA
SERIE DE DISCIPULADO

EL ANDAR

CRECIMIENTO ESPIRITUAL DIARIO

THE WALK: EVERYDAY SPIRITUAL GROWTH (versión en inglés)

© 2016 Grace Church of Mentor.

EL ANDAR: CRECIMIENTO ESPIRITUAL DIARIO (versión en español)

© 2018 Grace Church of Mentor. Traducida con permiso. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro en español puede ser utilizada o reproducida en cualquier forma sin permiso previo en escrito, excepto como permitido por las leyes de copyright de los Estados Unidos. Para más información, diríjase a Grace Church of Mentor, 6883 Reynolds Road, Mentor, OH 44060, EEUU o Iglesia de la Gracia, La Chorrera, Panamá:

www.iglesiadelagracialachorrera.org

Para copias de THE WALK, EL ANDAR u otros recursos útiles en inglés o español, visite:

www.gracechurchmentor.org o www.iglesiadelagracialachorrera.org

A menos que se indique al contrario, todas las citas bíblicas de EL ANDAR son tomadas de la Biblia Reina Valera, Revisión 1960 © Sociedades Bíblicas.

TABLA DE CONTENIDOS

1	LA MENTE	1
2	EL CAMBIO BÍBLICO	15
3	UN ANDAR EQUILIBRADO.....	29
4	EL HOGAR CRISTIANO.....	43
5	LA RESPUESTA AL SUFRIMIENTO.....	59
6	LOS DONES ESPIRITUALES.....	77
7	EL CONTENTAMIENTO	97
8	LA MAYORDOMÍA FINANCIERA.....	117
9	LOS PRINCIPIOS DE LA PUREZA.....	133
10	LA ADORACIÓN.....	149

UN ANDAR EQUILIBRADO

Hasta ahora, nuestro estudio se ha centrado en las batallas que enfrentan los creyentes dentro de sí mismos. Ahora nos enfocaremos en cómo los cristianos deberían responder a las influencias externas. ¿Cómo vivimos en un mundo que se está volviendo cada vez más malvado? ¿Cómo puede el creyente mantenerse distinto y separado de la mundanalidad sin aislarse de los incrédulos? Felizmente, la Biblia nos muestra cómo relacionarnos con el mundo que nos rodea.



¿QUÉ ES EL MUNDO? Primero, aclaremos lo que la Biblia quiere decir con “el mundo”. A menudo, nuestro entendimiento de este término es borroso. La Biblia habla del mundo físico que nos rodea, el mundo que Dios creó. Pero la Biblia también habla de otro mundo — un mundo que es antagonico hacia Dios. En este capítulo, “el mundo” es simplemente:

Un reino gobernado y apoderado por Satanás que consiste en los incrédulos de nuestra generación que manifiestan su ignorancia de Dios y su oposición a Dios por la forma en que piensan y se comportan.¹

¹ Esta definición de mundanalidad viene principalmente del libro muy útil, *Love Not the World* [No améis al mundo], escrito por Dr. Randy Leedy (Greenville, SC: BJU Press, 2012).

Descomprimamos esto un poco.

Primero, observa que el mundo debe ser *personas* y no simplemente un *sistema*. **1 Juan 3:13** dice: “Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo _____”. Puesto que el mundo se opone activamente a Dios y a los creyentes, no puede ser algo inanimado. El mundo debe estar compuesto por personas y sus actividades.

El Nuevo Testamento describe claramente la naturaleza del mundo y las personas que lo componen. Lee los siguientes versículos para contestar las preguntas:

Efesios 2:2-3 describe cómo éramos antes de la salvación. ¿Qué y a quién estábamos siguiendo? _____

¿Cómo describe **Gálatas 1:4** este “siglo” presente? (Esta es otra palabra para “mundo” en el Nuevo Testamento.) _____

“PERO ¡YO NO CONOZCO A NADIE QUE ME ABORRECE!”

El mundo no se opone a los cristianos que mantienen en secreto sus creencias. Cuando eres un buen ciudadano — trabajando duro, siendo un buen vecino y haciendo buenas cosas — el mundo te apreciará.

Pero llegará un momento en que tendrás que hablar de Cristo y la Biblia. Eso es cuando puedes esperar experimentar el odio del mundo. El mundo amaba a Jesús cuando Él alimentó a 5,000 personas hambrientas, pero se fueron cuando les dijo que Él era el Pan de Vida.

Esto no significa que nos deleitemos en ser odiados, o — peor aún — que seamos intencionalmente ofensivos en cuanto a Cristo. Significa que al hablar Su nombre, deberíamos prever que el mundo sea menos tolerante de nosotros, hasta rechazando u odiándonos.

Juan 15:18-19 y **17:6, 14** describen la actitud del mundo: el mundo aborrece a _____ y a los _____. Si el mundo se opusiera a Cristo, y nosotros debemos ser como Él, ¡no deberíamos sorprendernos cuando nos enfrentamos a la oposición!

¿Por qué? Porque el mundo no conoce a Dios, ni tampoco quiere conocer a Dios. **1 Juan 3:1** — “Por esto el mundo no nos conoce, porque _____”.

1 Juan 4:6 — “Nosotros somos de Dios; el que _____ a Dios, nos _____; el que _____ es de Dios, _____ nos _____”.

¿Puedes tener la aprobación de ambos el mundo y Dios? Busca estos versículos para ver si la alineación con el mundo y con Dios es mutuamente excluyente: **1 Juan 2:12-16, 3:1, 4:5-6, y 5:4-5**. ¿Qué descubriste? _____



Con la excepción de aquellos cuyos corazones nuestro Padre está atrayendo hacia el Salvador, un incrédulo no apreciará espiritualmente ni entenderá a un creyente cuya vida verdaderamente testifica de Dios.

La Escritura es clara: tú eres de uno o del otro.

RELACIONÁNDOSE CON EL MUNDO

2 Timoteo 3 nos dice que “en los postreros días vendrán tiempos peligrosos” (v. 1) y que “los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor” (v. 13). Ciertamente puede parecer que el pecado es inevitable no importa adónde vayas. Nuestra sociedad es cada vez más tolerante e incluso abiertamente favorable a las cosas que solían hacernos sonrojar.

Vivir en una sociedad que ama el pecado no es nada nuevo — ¡sólo pregunta a los corintios! En el primer siglo d.C., la ciudad de Corinto era muy parecida a la ciudad moderna de Las Vegas, y muchos en la iglesia llevaron bagaje de sus antiguos estilos de vida. A veces incluso cayeron de nuevo en los pecados del pasado.

En **1 Corintios 5**, Pablo escribe acerca de la relación del cristiano con aquellos en la iglesia que abrazan estilos de vida perversos. Debido a que Cristo quiere una iglesia santa y sin mancha (**Efesios 5:27**), no debemos tener una relación cercana con los cristianos profesantes que habitualmente y sin arrepentimiento se involucran en las prácticas pecaminosas del mundo. En **1 Corintios 5:9-13**, Pablo diferencia entre la iglesia local, los hijos de Dios, y el mundo en el que viven los cristianos. Curiosamente, él no les dice a los cristianos de Corinto que deben salir del mundo o mudarse a un área protegida y aislada para evitar contacto con el mundo.

Dado que el mundo se compone de personas, ¡no tenemos permiso para aborrecer o evitarlas! Hemos sido llamados a vivir en la tierra entre los incrédulos, y debemos desarrollar relaciones redentoras con ellos.

¿Cómo se ven esas relaciones? ¿Cuán cercanas deberían ser nuestras amistades con los incrédulos? La Palabra de Dios nos dice cómo equilibrar estas relaciones paradójicas:

- **En el mundo, pero no del mundo**
- **Separado del mundo, pero no aislado de él**
- **En una lucha, pero no contra personas**
- **En la carne, pero no viviendo según la carne**

EN, PERO NO DEL MUNDO En **Juan 17:13-18**, Jesús ruega al Padre que Sus discípulos no “sean quitados del mundo”. ¿Por qué crees que Él ora esto por ellos? _____

Aunque quiere que ellos permanezcan en el mundo, Jesús ora específicamente para que Sus discípulos sean guardados “del _____” o del maligno (vs. 15).

“El maligno”, Satanás, es el gobernante temporal de este mundo. La Biblia dice que él es como un león, buscando activamente a quien devorar (**1 Pedro 5:8**). Sin embargo, los cristianos son protegidos por Dios y capacitados por Él para resistir a Satanás y sus planes (ve **Santiago 4:7** y **Efesios 6:11**).

En **Juan 17:14**, Jesús declara que los cristianos no son “del mundo”. En otras palabras, este mundo no es nuestra fuente. Dios nos ha colocado en este mundo como una ubicación, pero el mundo no tiene nada que ofrecernos de valor. Antes de que fuéramos salvados, el mundo era nuestra fuente. Encontrábamos nuestra identidad y nuestro valor en su entretenimiento, educación, recreación y economía. Pero cuando nacimos de nuevo, nos convertimos en nuevas criaturas, encontrando nuestra fuente no en esta tierra sino más bien en Cristo. Este es lo que Jesús quiso decir cuando le dijo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo [literalmente, nacido de arriba], no puede ver el reino de Dios” (**Juan 3:3**).

Dios ha elegido mantenernos, como cristianos, en este mundo a pesar de que no somos de este mundo. ¿Cómo se describe Abraham en **Hebreos 11:9-10**? _____

Santiago enfatiza este punto de una manera diferente. Lee **Santiago 1:27**. ¿Cómo demuestra el cristiano su amor hacia Dios? _____

Además, **Tito 2:11-13**, instruye al cristiano así: “renunciando a la _____ y a los _____, vivamos en este siglo _____, _____ y _____”. ¿Por qué? El versículo 13 explica que el cristiano debería estar buscando algo mejor. ¿Qué es? _____

Finalmente, Juan aclara inequívocamente el punto: “No améis _____” (1 Juan 2:15). El mundo no es nuestro amigo. Podemos tener una relación de trabajo en ello, pero no una relación amorosa con ello. ¿Cómo pueden los que aman a Cristo alinearse con aquellos que intencionalmente ignoran, aborrecen y desobedecen a Dios?

Necesitamos equilibrar la forma en que interactuamos con el mundo — no aislándonos o quitándonos por completo, pero ciertamente no absorbiendo sus prácticas o actitudes tampoco.

¿De qué maneras absorben los cristianos el pensamiento o las prácticas del mundo? _____

¿QUÉ VALORAS?

Ahora es un buen momento para un poco de introspección. ¿Hay algo mundano en tu vida? Recuerda, la mundanalidad se muestra en acciones y actitudes. La lista a continuación revelará tus valores. ¿Se alinean tus valores con los de Jesús? ¿Qué añadirías a la lista?

- » Tu definición de éxito
- » Lo que más te molesta
- » En qué gastas tu dinero
- » Lo que tu amigos más cercanos valoran

SEPARADO, PERO NO AISLADO

La atracción del mundo puede ser fuerte. Por eso debemos saturar nuestras mentes en la Palabra de Dios y acudirnos regularmente a Dios en oración.

A medida que el mundo se ponga más oscuro, la Luz brillará más fuerte. Puede que los cristianos se destaquen y parezcan extraños, pero eso nos da la oportunidad de compartir las Buenas Nuevas que trascienden todo placer que el mundo ofrece (ve **1 Pedro 3:15**).

Aunque los cristianos deben mantenerse distintos del mundo, también deben tener contacto regular con los incrédulos para que sus palabras y acciones puedan dirigirles a Cristo (ve **Mateo 5:16**).

A veces este equilibrio puede ser malentendido. No debemos pensar que seremos “contaminados” por la compañía de los pecadores, tal como hicieron los fariseos en los días Cristo. Ellos practicaban el aislacionismo, mientras que Cristo manifestó amor. Cuando estaba con los pecadores, Él les habló sobre el pecado de ellos y su necesidad de arrepentimiento. ¿Puedes pensar en algún caso donde Jesús tuvo comunión con “pecadores”? _____

Jesús fue malentendido por aquellos que no podían creer que Él estaba pasando tiempo con los “pecadores”. Él no ignoró su pecado, pero reconoció su necesidad, los amó y les ofreció la salvación. El mundo no necesita otro amigo que les acepte. Su mayor necesidad es el perdón — ¡y conocemos a Aquel que tiene la respuesta!



¡Necesitamos estar con los pecadores para ministrar a ellos!

El punto es: ¡Necesitamos estar con los pecadores para ministrar a ellos! ¿Qué dijo Jesús cuando los fariseos lo criticaron? (Ve **Lucas 5:29-32**.) “Los que están _____ no tienen necesidad de médico, sino los _____. No he venido a llamar a _____, sino a _____ al arrepentimiento”. Los cristianos no deben mirar a los pecadores con desdén. Recuerda que antes de llegar a Cristo, ¡éramos igual que ellos!

Al mismo tiempo, definitivamente nos destacaremos. ¿Alguna vez has entrado en sitio secular y oído parar abruptamente una conversación debido a tu presencia? Aunque incómodo, esa es parte de tener un testimonio de “sal y luz” (**Mateo 5:13-16**).

El equilibrio para el cristiano se encuentra en estar disponible y ser atractivo al mundo, tratando de influenciarlos para Cristo, pero al mismo tiempo no adoptando el pensar y las prácticas del mundo.

Escribe los nombres de algunos amigos incrédulos. ¿Cómo puedes aplicar este principio a esas relaciones?

1. _____

2. _____

3. _____

LUCHANDO, PERO NO CONTRA PERSONAS

Es importante reconocer que estamos en una batalla, pero no estamos luchando contra otras personas. Sabemos del capítulo uno de *El Andar* que estamos en una batalla por nuestras mentes. **Efesios 6** expone la realidad de esa batalla, el poder y las armas con las cuales luchamos, y la naturaleza de nuestra guerra.

Ante todo, es importante que reconozcamos la fuente de nuestra oposición. ¿Qué dice **Efesios 6:11-12** acerca de nuestro conflicto espiritual? _____

Nota que no luchamos contra personas, sino contra huestes espirituales que se imponen sobre creyentes e incrédulos por igual. La diferencia es que los creyentes tienen el Espíritu Santo capacitándoles

para resistir el mal y obedecer a Dios. ¿Qué dice **Gálatas 5:17** acerca de la lucha dentro del creyente? _____

Efesios 6 usa la palabra “luchar”. La lucha libre es un deporte extenuante y físicamente agotador. Requiere el uso constante de todo el cuerpo. Pablo usa esta metáfora por una razón: la batalla espiritual del cristiano es agotadora y fatigosa para el alma y el espíritu a menos que el Espíritu de Dios nos infunda poder por la Palabra.

¿En qué áreas de la vida experimentas luchas contra los “gobernadores de las tinieblas”? _____

Debemos recordar que estamos en una batalla y reconocer quiénes son nuestros oponentes. No luchamos contra otras personas — ¡los incrédulos que nos rodean son simplemente creyentes potenciales! En cambio, debemos resistir a Satanás y las fuerzas y filosofías que él empodera.

EN, PERO NO VIVIENDO SEGÚN LA CARNE

Nuestra carne es el cuerpo físico que Dios nos ha dado en esta tierra. Dios le dio a Adán un cuerpo en el sexto día de la creación que le permitió caminar físicamente con Dios. Aunque esa relación fue interrumpida por el pecado, todavía podemos andar con Dios en Cristo — y un día, ¡caminaremos con Él físicamente otra vez!

Mientras tanto, vivimos en cuerpos físicos con naturalezas pecaminosas, lo cual hace que el mundo sea tentador a nosotros. Como dijo un teólogo: “El poder del mundo yace en la combinación de la actividad de Satanás en oposición a Dios, y la naturaleza pecaminosa de la carne caída del hombre”.²

2 Leedy, *Love Not the World* [No améis al mundo], p. 60.

En **Romanos 8:1-11**, Pablo explica cómo funciona esto. Cuando tu mente se enfoca en las cosas de la carne, no quieres agradar a Dios. Tus pensamientos se centran en cómo servirte a ti mismo. Cuando tu mente se centra en lo que el Espíritu quiere que hagas, es otra historia completamente diferente — querrás agradar a Dios.

El versículo 6 presenta el contraste dramático: “Porque el ocuparse de la _____ es _____, pero el ocuparse del _____ es _____ y _____”. El versículo 7 dice que “los designios de la _____ son

_____ contra Dios”. De hecho, la persona que vive según la carne “no puede _____ a Dios” (v. 8).



Tener un cuerpo sin el poder del Espíritu es como tener un auto sin gasolina. Por sí solo, no puede hacer nada!

Estos son versículos aleccionadores. Los incrédulos no pueden agradar a Dios porque todavía están esclavizados por su pecado (anteriormente en **Romanos 6:6-20**, Pablo dice que los incrédulos son “esclavos del pecado”). Los cristianos genuinos han sido librados del poder esclavizante de su pecado, y por consiguiente, manifestarán los frutos del Espíritu más y las obras de la carne menos.

¿Está diciendo este versículo que alguien en un cuerpo físico no puede agradar a Dios? Por supuesto que no. Pablo está hablando de andar en el poder de la carne versus andar en el poder del Espíritu.

Jeremías 17 hace un contraste similar. Lee los **versículos 5-8**. ¿Qué es verdad acerca de los que confían en la carne? _____

Y, ¿qué es verdad acerca de los que confían en el Señor? _____

Esto no debe leerse como una promesa de prosperidad material. Incluso en el contexto del Antiguo Testamento, la nación de Israel lidió batallas físicas con fuerza espiritual, y sus victorias llegaron por el poder de Dios.

Las tentaciones de la carne son fuertes incluso para los cristianos, porque aún no estamos libres de los efectos del pecado en nuestros cuerpos. En **1 Corintios 6:19-20**, Pablo nos dice a nosotros, como creyentes, por qué debemos luchar arduamente contra la tentación: “Porque habéis sido comprados por precio; _____, pues, a _____ en vuestro _____”. Ya que Dios nos da esta instrucción, ¡sabemos que es posible!

¿Cómo podemos glorificar a Dios con nuestros cuerpos físicos? _____

Con el bagaje del pecado, nuestros cuerpos físicos a menudo sienten más como un peso que una ayuda. Aunque estamos “atrapados” en la carne por un tiempo, las Escrituras revelan que habitaremos cuerpos por la eternidad — pero aquellos cuerpos serán liberados de todos los efectos dañinos del pecado.

Dios creó el cuerpo humano, y no hay nada malo en eso. La iglesia primitiva tuvo que luchar contra la filosofía griega llamada dualismo que enseñaba que el mundo mental era bueno y que todas las cosas físicas eran inherentemente malvadas. Hasta las religiones modernas hacen eco de esta idea; por ejemplo, el objetivo final del budismo es entrar en un estado puramente espiritual. Pero la Biblia enseña que los cuerpos son parte del diseño de Dios para nosotros. Es sólo cuando elegimos andar en la carne en lugar del poder del Espíritu que nos descarriamos (**Gálatas 5:16**).

CONCLUSIÓN En este capítulo has leído algunas cosas difíciles. Quizás tengas la tentación de desanimarte, porque ves cuán atractivas son las cosas del mundo. El mundo nos rodea y siempre nos oprime activamente — tanto interna como externamente.

¡Pero ten ánimo! Recuerda lo que Juan escribe en su primera epístola:

"Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está _____, que el que está _____" (1 Juan 4:4). Cuando estés tentado a caer en la trampa de vivir para este siglo presente, ¡recuerda que Dios vive en ti! ¡Tú le perteneces a Él!

También debes recordar que, aunque un cristiano le pertenece a Dios, su carne todavía luchará para amar al mundo. Como dijo un teólogo: "Nuestro Padre advierte en contra de amar al mundo porque sabe que incluso Su propia gente se inclina fuertemente a hacer precisamente eso".³ A medida que crezcas en tu andar con Cristo, verdaderamente encontrarás, como lo expresó muy bien el escritor de himnos: "lo terrenal sin valor será a la luz del glorioso Señor".

PASAJES PARA MEMORIZAR 1 Juan 2:15-17 — No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

1 Juan 4:4 — Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

REVISA TU PROGRESO Cuáles son las tres lecciones más significativas que has aprendido de este estudio bíblico? ¿Por qué son importantes?

Contesta las siguientes preguntas para medir tu entendimiento de la relación equilibrada del cristiano con el mundo:

1. ¿Quién gobierna y apodera al mundo (ej. la mundanalidad) (p. 33)? _____

2. Según Juan 15, ¿qué reacción deberían los cristianos anticipar del mundo? ¿Por qué deberían anticipar eso (p. 31)? _____

3. En Juan 17, ¿por qué ora Jesús que sus discípulos no sean quitados del mundo (pp. 32-33)? _____

4. Explica en tus propias palabras lo que significa tener una relación de trabajo con el mundo, pero no una relación amorosa con él (p. 34). _____

5. ¿Qué tiene de malo la mentalidad de aislarnos completamente del mundo (p. 35)? _____

6. Según Efesios 6:11-12, ¿quién es el oponente del cristiano? ¿Es nuestra lucha externa, interna, o ambas (pp. 36-37)? _____

7. ¿Cuál es la diferencia entre la relación del creyente con la carne y la relación del incrédulo con la carne (ve Romanos 8:6-8) (p. 38)? _____

8. Escribe los nombres de algunos incrédulos a quienes puedes influenciar para Cristo. _____

9. Marca los siguientes versículos sólo cuando puedas decirlos de memoria:

1 Juan 2:15-17

1 Juan 4:4

10. ¿Crees que conoces esta información lo suficientemente bien como para enseñarlo a alguien más? _____ Si no, ¡revisalo hasta que lo puedas!